



## Luis Cernuda, recuperado

Madrid y Sevilla han coincidido en los actos de celebración del centenario del poeta Luis Cernuda, autor que tuvo que abandonar España por la victoria rebelde franquista. En el centro Cultural de la Villa de Madrid, dentro del seminario *Invitación a la Poesía*, se presentó *Antología poética*, patrocinada por la Fundación Gerardo Diego, de Cantabria; y el Ayuntamiento, de Madrid. Creen interesadamente haber zanjado una "cuenta pendiente": Cernuda —esa es la realidad y no otra— no quiso publicar con Adonais, les puso excusas pueriles del tipo "no me gusta la figurita que aparece en la portada" o "el tamaño hace de los libros tomitos"... Ahora le publican donde no quiso publicar, sin su consentimiento (la autorización la ha dado su sobrino, reventando los deseos del autor): no escribiremos, por tanto, más de esta edición. También presentaron un facsímil de *Cinco elegías españolas* (Ed. Caballo griego para la poesía), cuaderno autógrafo del poeta, con un trabajo crítico de José Teruel, escrito en España en 1937: forman parte de *Las nubes*.

En Sevilla, Diputación y Ayuntamiento, junto con Fundación El Monte, aportaron al centenario una reedición de *Ocnos*, un libro en prosa donde Cernuda deja traslucir su amor por el paisaje de su infancia, donde nunca cita a Sevilla por su nombre; y la presentación de *Música cautiva. Antología poética de Luis Cernuda*, preparada por Fernando Ortiz. *Ocnos* y *Antología poética* tienen una edición divulgativa de 10.000 ejemplares respectivamente. En esta antología se incluye el poema *Adoración de los magos*, 14 páginas que los antólogos nunca incluyen. Un facsímil del original de *Perfil del aire*, su primer libro, completará el catálogo de ediciones del centenario.

*La Invitación a la poesía* fue la primera Antología de sus propios poemas, editados por Cernuda en 1933, en una de las colecciones de su amigo el editor

y poeta Manuel Altolaguirre. En 1936, poco antes de la guerra civil provocada por los generalotes rebeldes, Cernuda publicó *La Realidad y el deseo*, obra considerada como uno de los monumentos poéticos más deslumbrantes de la Literatura española. Cernuda, que estudió en la Universidad Hispalense, donde fue alumno de Pedro Salinas, fue uno de los miembros más jóvenes de la burguesa generación del 27. Su primer libro fue *Perfil del aire*, en 1927, como cuarto suplemento de la revista malagueña *Litoral*, editada por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.

Gerardo Diego apostó por Cernuda publicando Églogas en el primer número de su revista *Carmen*. Y le incluyó en sus Antologías de 1932 y 1934. Luis Cernuda abandonó Sevilla en 1928, instalándose en Madrid. No tardó en incorporarse a las actividades de las Misiones Pedagógicas de la II República.

Durante la guerra civil, el poeta militó en el Batallón Alpino, dentro del Partido Comunista. En 1937 marcharía a Valencia, participando en Hora de España. En 1938 viajó hasta Inglaterra, donde dio unas conferencias: la marcha de la guerra le impidió regresar.

Luis Cernuda era homosexual, en una época en que se perseguía a los homosexuales con saña. Apoyó la II República y despreció con todas sus fuerzas al régimen militar franquista, que tanto horror generó a los españoles. Cernuda fue también una persona de carácter muy especial. Algún compañero de la generación del 27 le comparó malévolamente con el licenciado Vidriera, personaje de Cervantes que temía todo y a todos. Su condición de homosexual, su carácter extraño le convirtieron en un trasterrado total entre Gran Bretaña, Estados Unidos y México, país donde murió el 5 de noviembre de 1963, en la casa de su amiga Concha Méndez.

Gabriel Argumánez